

A veces hay que esperar,
porque las palabras tardan
y la vida suspende su fluir.

A veces hay que callar,
porque las lágrimas hablan
y no hay más que decir.

A veces hay que anhelar
porque la realidad no basta
y el presente no trae respuestas.

A veces hay que creer,
contra la evidencia
y la rendición.

A veces hay que buscar,
justo en medio de la niebla,
donde parece más ausente la luz.

A veces hay que rezar
aunque la única plegaria posible
sea una interrogación.

A veces hay que tener paciencia
y sentarse junto a las losas,
que no han de durar eternamente

José María Rodríguez Olaizola, sj

Padre bueno, queremos proclamar al mundo que en tu hijo Jesús has apostado por la Vida, por la paz, por el amor hasta dar la vida; concédenos la gracia de ser testigos alegres y valientes del Resucitado . AMEN

22/23 Abril 2017ko Apirilaren 22/23an

Segundo domingo de Pascua



Juan 20, 19-31

“Trae tu dedo, aquí tienes mis manos.... y no seas incrédulo...”
“*Ekartzak hona behatza; ikus nire eskuak... , eta ez sinesgogor...*”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. » Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó:

«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. »

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

«Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás:

«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás:

- «¡ Señor Mío y Dios Mío!». Jesús le dijo:

«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabras ...sabias

“La fe no es creer lo que no vimos, sino crear lo que no vemos”.

(Miguel de Unamuno)

Sin ver
Sin tocar
Sin experimentar
Sin sufrir
Sin desear
Sin soñar

¿Podemos creer?.

(Del video de “Quiero ver”)

“No es ver para creer sino creer para ver”